

## Arquetipos Serie sobre madera del pintor Cristian Pineda Flores

Por Pascale Naveau

No son ni figuras, ni cuadros, ni objetos, ni esculturas. Que son entonces estas numerosas piezas que creó el artista Cristian Pineda ? Nombrar los fue una tarea difícil que nos llevó a un resultado muy interesante. Interesante por los símbolos que representa, pero también por la carga emocional que tiene el término de arquetipo. Para hablar de la serie nos vamos a interesar al sentido filosófico y emocional de la palabra y ver como Cristian Pineda lo ocupa en su trabajo.

La palabra « arquetipo » viene del griego y significa fuente, origen o modelo. Un arquetipo es un modelo o ejemplo de ideas o conocimientos del cual se derivan otros tantos para modelar los pensamientos y actitudes propias de cada individuo, de cada conjunto, de cada sociedad, incluso de cada sistema. El filósofo Platón ocupaba la palabra como forma de expresión de las formas sustanciales de las cosas que existen eternamente en el pensamiento divino.

El término tiene una gran importancia en el pensamiento de Carl Gustav Jung, lo cual introduzco el término en la psicoanálisis. Jung ocupa el término para designar lo que organiza y estructura los procesos psíquicos del ser humano. En el ámbito de las representaciones, los arquetipos son preformas vacías que organizan las imágenes mentales (pensamientos, sueños, ...) según su propio dinamismo. Así estructuran el inconsciente colectivo con imágenes originarias constitutivas del « inconsciente colectivo » y que son comunes a toda la humanidad. Los arquetipos son fuente de vida instintiva y espiritual. Cuando Jung habla de arquetipo, es de la representación que habla y nunca de la cosa en sí misma, la cual en los dos casos queda un misterio que atañe de la trascendencia. A partir de esta idea, el pintor Cristian Pineda ocupa el término como una estructuración de muchos objetos con los cuales el ser humano va formando consciente o inconscientemente sus formas, sus ideas, sus sueños. De alguna manera es un proceso no tan consciente, sino más sensitivo o espiritual, lo cual Pineda fue materializando.

La obra de Cristian Pineda tiene un hilo conductor representado entre tantas cosas por la repetición de algunos personajes claves. Para presentar, rendir homenaje y subrayar estos personajes, Cristian Pineda inicio este proyecto retomando figuras y símbolos claves de su trabajo. La fuerza motriz de este proyecto es sacar las imágenes más representativas de su obra y llevarlas en tablas de madera en las cuales se recorta la silueta de la figura. Hace mucho tiempo que el pintor tenía el deseo de sacar de sus cuadros algunos de sus personajes, pero no encontraba como y en que soporte hacerlo. La madera le permitió reproducir exactamente su idea de arquetipos. Después de recortar la silueta en la tabla de madera, el artista pinta y dibuja las piezas de forma individual con pintura acrílica, carboncillo y olios. En total son 20 personajes que fueron reproducidos en las tablas de madera y cada personaje fue duplicado 20 veces. Luego cada pieza es intervenida individualmente, lo cual hace de cada arquetipo una pieza única. *“La forma de cómo vaciar esta serie de imágenes fue mucho más pensada, o mucho más buscado. En el sentido de que no hay una construcción mental consciente a*

*la hora de vaciar esta información. Había todo un bagaje y lo que quería era depositarlo dentro de estas siluetas”<sup>1</sup>.*

Si uno conoce el trabajo del pintor, encontrará rápidamente una cierta familiaridad con estas piezas. Un busto, un ojo, un volcán, una casa, estas son unas de las tantas imágenes que se apropió el pintor en sus numerosas obras y que guían la lectura artística de su trabajo. Cristian nos explica que son “personajes recurrentes. Los tomé, los saqué de la pintura y los puse a esta superficie de pintura cortada”<sup>2</sup>. Estas 400 piezas son un proyecto que puede dar un cierto parámetro de hacia donde va el trabajo del pintor. Es como el origen, la semilla. De allí nacen sus distintos proyectos. De allí estallan las posibilidades. Puede ser un elemento que se lea, que se vea ahora y que pueda dar más claridad a los distintos proyectos que ha hecho a partir sus arquetipos. Hay elementos mucho más figurativos, pero cada día son más abstractos. Algunos personajes son muy indefinidos. *“Tienen un sentido para mí, pero en idea o en concepción, pero no visualmente. Los personajes son una forma de poder definir una consecuencia de mi trabajo pictórico. Pero de alguna manera se queda hasta allí. Estos personajes cumplen con un propósito al salir del cuadro, que es ser la superficie de esta serie que se aleja yo pienso, mucho, de mis formas de estructurar hasta antes de arquetipos mi trabajo pictórico”<sup>3</sup>.* Trabajar los arquetipos permite experimentar otra superficie que es la madera, la cual otorga una libertad que no permiten los formatos mayores. Así, encontramos en la serie figuras deformadas por paisajes o fragmentos del cuerpo humano con extensiones de flores.

Una parte de la piezas que construyen la serie Arquetipos esta intervenida las tradicionales flores istmeñas que acompañan los dibujos del pintor. Estas flores tienen una carga tradicional muy importante en la cultura originaria del pintor. Hasta ahora Cristian nunca dejó parecer signos culturales de su tierra originaria dentro su obra. Nos explica que *“al principio fue una forma de poner un reto, de ver un poco las cosas inconscientemente con las que yo crecí y como las incorporaba o como las podría incorporar a mi trabajo.”* Podemos ver a través de la presencia de las flores istmeñas un cierto despegue con la parte pensada y estructurada de su trabajo. Este proceso lo ha llevado a conectarse más con su parte más emotiva, con esta parte no tan pensada, no tan estructurada, intentando trabajar imágenes un poco guardadas. *“Era una especie de deuda. Nunca he hecho nada sobre la región, sobre Juchitán porque he estado muy distante de los formas y costumbres. Pero pienso que es ninguna casualidad, sobre todo pensando en de donde viene arquetipos. De donde deriva la idea”.*

La gran originalidad de este proyecto es de dar una otra vida a los personajes y las figuras presente en los cuadros del pintor. Para no encerrarlos para siempre en una tela, se mudaron en tablas de madera que permiten ser puestas en la pared, pero también en el suelo o sobre un mueble. Niños pueden ocuparlos como compañeros de juego y adultos como compañeros de plática. Son parte de nuestra vida cotidiana y intervienen

---

<sup>1</sup> Entrevista con el artista el 23 de febrero del 2016, Juchitán, Oaxaca.

<sup>2</sup> Entrevista con el artista el 23 de febrero del 2016, Juchitán, Oaxaca.

<sup>3</sup> Entrevista con el artista el 23 de febrero del 2016, Juchitán, Oaxaca.

de forma natural nuestro espacio de vida. Cada uno se puede inventar una historia con los arquetipos para nunca dejarlos caer en el olvido.